

Año X

1 de Julio de 2000

el Semanario de Berazategui

Versión Digital

Pídalo por e-mail a:

fundacion@santuario.com.ar

Publicación gratuita

"SI NO QUIEREN SABER LA VERDAD, QUE NO ME BUSQUEN"
Santa Teresita



Editado **Número 460**

por: FUNDACION MISERICORDIA DIVINA Asociación de laicos católicos
Casilla de Correo N° 7 - B1880WAA - Berazategui - Argentina

TERCER MILENIO



TODO POR ELLA...

Estamos preparando nuestro Santuario para honrar de una manera muy especial a María Rosa Mystica en su fiesta, que se celebra el **13 de Julio**. Tenemos pensado una Solemne procesión hasta la ermita de Jesús Misericordioso (14 y Mitre) en cuyo transcurso se rezará por las intenciones de todos los participantes. Como ya saben los que suelen acudir al Santuario, cada 13 de mes se rezan 1000 Avemarías (20 Rosarios) en su honor, a partir de las 8:00 de la mañana para permitir que los peregrinos se unan a la hora que deseen durante el día entero, y muy especialmente a las 15:00 horas, momento en que sale a peregrinar la imagen milagrosa por las calles, llevada a pulso por los concurrentes. Numerosos barrios ya se han organizado para llegar hasta ella, algunos a pie en signo de promesa o agradecimiento por las gracias recibidas. También llegan contingentes en micros, coches de alquiler y particulares durante todo el día. No olvidemos que las oraciones previas se rezan desde el 1º de mes hasta el 12 inclusive, como preparación a la fiesta del día 13. En su día se obsequiarán rosarios y estampas a todos los concurrentes y se permitirán que todos estos objetos sean tocados con la imagen milagrosa para que tomen su gracia y bendición. Para mayores informes, rogamos acercarse personalmente al Santuario todos los días de 14:30 a 16:00 horas. Hagamos lo posible para que nuestra Madre del Cielo se una a la mayor cantidad posible de sus hijos, especialmente los enfermos y necesitados, ya que ellos son su única preocupación.

AVENTURA EN LA SELVA

1

Por: una religiosa del Espíritu Santo

Los japoneses habían conquistado la costa septentrional de Nueva Guinea. Sesenta soldados llegaron a nuestra misión en Marienberg, situada a unas 70 millas al sur de Wewak y 25 millas tierra adentro. Aquella misma noche, a eso de las once, el comandante citó al padre Lauman para impartirle instrucciones.

- El ejército japonés llegará en breve. Todos los edificios, incluso la residencia de las hermanas, deben ser evacuados. Sus soldados tendrán derecho a usar o tomar lo que necesiten para su propio uso o para el ejército. Si usted quiere evitar disgustos e inútil derramamiento de sangre, se encargará de que ninguno de aquellos que forman parte de la misión haga objeciones.

Eran las dos de la madrugada cuando el padre Lauman

llamó a la puerta del convento para comunicarnos la mala noticia. Evidentemente no había que perder tiempo. Por temor de que comenzara el saqueo esa misma mañana tratamos de esconder todo lo que había de valor. Se desencadenó una lluvia torrencial, pero asimismo proseguimos.

Al amanecer esperábamos la incursión de las tropas japonesas pero no sucedió nada. A las ocho el destacamento de 60 camiones japoneses salía del pueblo, dejándonos muy aliviadas. Para aprovechar esta tregua decidí el padre Lauman que buscásemos amparo en Timbunke, a dos días de viaje en lancha por el tortuoso río Sepik. Timbunke ofrecía un alivio a nuestros nervios excitados a pesar de que llegamos en plena época de mosquitos.

Esta plaga nos rodeaba por centenares respetando a medias la tela metálica, tenue como un velo. Una tarde nos llamó el padre rector. Llenas de horror descubrimos al padre y a un hermano en conversación con oficiales japoneses. El padre nos explicó que él y el hermano tendrían que ir con otros misioneros vecinos como prisioneros a Wewak, pero que a nosotras se nos permitiría quedarnos en Timbunke. Temiendo quedarnos solas en la misión, confiada nuestra seguridad a los nativos, preferimos ir a Wewak prisioneras. Comenzamos a hacer nuestro equipaje enseguida, pero el comandante se opuso. Como ya había comenzado la época de las lluvias sería imposible llevar a las hermanas 100 millas por tierra hasta Wewak. El oficial dispuso que se quedaran las hermanas y también uno de los padres como protector. Tan pronto como hubieron partido los japoneses nos pusimos en contacto con la patrulla australiana y les pedimos que nos ayudaran a escapar. Por fin uno de nuestros misioneros llegó con todo sigilo desde la cuenca superior del Sepik; traía la noticia de que un hidroavión aliado se acercaría a Kanengra para libertarnos. Nos apresuramos a juntar el equipaje indispensable. A medianoche el padre celebró la Santa Misa. Hay que haberlo experimentado para conocer el consuelo que llega del altar en esos trances. Una hora más tarde nos colocábamos en un pequeño bote a motor. Ir por tierra a través de la selva hubiera sido intentar lo imposible. Salimos de Timbunke en la oscuridad de la noche sin decirles una palabra a los nativos por temor de que alguno informara a los japoneses. Dos horas después nos encontrábamos varados en un banco de arena en medio del río. Tras forcejear y maniobrar durante una hora, salimos a flote. Amaneció. El viaje río arriba tuvo que suspenderse por si nos avistaban aviones japoneses. Nos escondimos en el

alto matorral de las llanuras de Sepik aguardando la noche. Pasadas tres noches espantosas llegamos a la estación misionera de Kanengra. Otros tres días angustiosos aguardamos el hidroavión prometido hasta que recibimos la noticia aplastante de que no debíamos esperar ayuda. La proximidad de los japoneses hacía demasiado peligrosa la entrada de un avión. Habiendo eludido una vez a los japoneses, sabíamos que no podíamos esperar gracia al caer en sus manos ahora. No había más remedio que tratar de seguir el camino por tierra a través de lo peor que se conoce en terreno boscoso, cruzando ríos, torrentes y lodo, por desfiladeros y valles, y escalando cumbres de más de 3000 metros. Para emprender el camino de 400 millas, el cual, luego de cruzar el espinazo montañoso de Guinea nos conduciría a la seguridad de la costa sur, era necesario remontar en bote por el torrencioso Sepik, río sucio y amarillo, durante tres días. El motor nos daba que hacer constantemente, pero llegamos con felicidad a Imas. Aquí hicimos un alto mientras los aborígenes nos conseguían canoas para salvar la parte menos profunda del río. Encontramos un refugio hospitalario en una casa edificada sobre pilares al borde del río. Las lluvias llegaron con tanta fuerza que las aguas se desbordaron, alcanzando 5 pies debajo de la casa. Día y noche rugía la corriente a nuestros pies. Una noche se desencadenó una tormenta atroz, como yo no había visto en mis 20 años de experiencia en Nueva Guinea. Pero los pilares se mantuvieron firmes, a Dios gracias. Luego encontramos que los nativos no tenían canoas suficientes para transportarnos a nosotras y a nuestro equipaje; por lo tanto decidimos enviar primero el equipaje y esperar nosotras el segundo viaje. Tres días más tarde nos embarcamos, tomándonos fuertemente a esas canoas de casco frágil. Con las lluvias el río había crecido dos metros sobre la línea normal; debido a eso, cuando llegamos al desembarcadero hallamos nuestro equipaje flotando en las aguas cenagosas.

Ya debíamos abandonar el Sepik y emprender el largo camino por tierra. No se podían obtener caballos; los cargadores escaseaban; por lo tanto no tuvimos más remedio que continuar nuestra peregrinación a pie, sin caminos y sin vehículos que se ofrecieran a llevarnos un trecho, paso a paso a través de los senderos silenciosos y solitarios de un país primitivo. **CONTINUARÁ**

TREMENDA Y MALDITA VERDAD

Los siguientes párrafos son extraídos de la grabación de un exorcismo realizado entre el 21 de setiembre y el 1º de noviembre de 1982. Obligado por el exorcista, el diablo debió contestar sobre diversas cuestiones, entre las que se destacan las que publicaremos.

-Yo, demonio, tengo que manifestarles hoy esta tremenda y maldita verdad. Yo tengo que hablar, porque yo veo y sé cómo están las cosas. Porque me obligan desde arriba a decir lo que yo veo, lo que yo sé, por así decir, desde los eternos anocheceres. ¡Yo tengo que hablar! Cada uno piensa tan sólo en salvar su propio pellejo. ¡Hoy uno preferiría no tener que enfrentarse con la muerte! Un par de lágrimas, un adorno: esto es lo que se hace, porque se

CICLO DE CONFERENCIAS GRATUITAS 2000

EL STRESS Y LA ALIMENTACIÓN

Un nuevo concepto en el tratamiento de la Obesidad

DOMINGO 2 DE JULIO

9:00 HORAS

**Salón "Santa Filomena"
Calle 153 entre 27 y 28, Berazategui**

ENTRADA LIBRE

AUSPICIAN:

**CENTRO MEDICO
DOCTOR
MERCIEL**

**FUNDACIÓN
MISERICORDIA DIVINA**

debe, ¡y esto se paga! Se prefiere pagar en lugar de arrodillarse cerca de este cadáver y rezar al Altísimo y a los santos para que esta pobre alma pueda tener un poco de alivio! *"Dale Señor el descanso eterno, y brille para ella la luz perpetua, descanse en paz"*. Esta sigue siendo una de las oraciones que se pueden hacer por esta pobre alma. Puesto que nosotros, en el Infierno ya nada podemos hacer, ¡ya nada nos sirve! ¡Nosotros estamos perdidos para siempre, por toda la eternidad y para siempre! (gritos). ¡Para nosotros no hay posibilidad de ninguna ayuda! En cambio las pobres almas, ellas gritan y suplican ayuda e invocan con grandes gritos a las personas, y éstas pasan ciegas y sordas cerca de sus pobres almas atormentadas, que un tiempo vivieron cerca de ellos o fueron sus amigos o parientes. ¡Qué vergonzoso y repugnante es portarse de esta manera! Sin amor, sin algún sentimiento por parte de estas personas. En la práctica la gente no les da ayuda alguna...

CONTINUARÁ

PEQUEÑO KAMI

NOTA 2

(Continuación) El misionero, pues, dejando sobre la mesa el libro en que rezaba, marchó hacia la cocina para ver a su querido Kami. Allí estaba sentado en un tronco de árbol que servía de asiento, en una mano la taza de leche y en la otra un mendrugo de pan. Al entrar el padre el pequeño leproso levantó los ojos y en



ellos se reflejó todo el amor que su alma sentía por el misionero. También los paganos aman y más aman cuanto más bien han recibido. -Kami -dijo el padre- dentro de pocos días será la fiesta de Resurrección. Tú ya eres grande, tienes siete años. ¿Quisieras recibir a Jesús Sacramentado? Él te hizo cristiano, Él te...

-¡Sí, sí, padre! -gritó Kami dejando la taza de leche olvidada en el suelo- Jesús, a quien yo amo tanto; pero, padre, ¿no tendrá asco de mi lepra?- y al decir esto, se llenaron de lágrimas sus ojos. El misionero se acercó y, tomándole una mano, le dijo:

-No, mi querido Kami; al contrario, por eso te ama más, por eso tú eres el preferido. Así es que desde mañana hay que empezar a prepararse, ¿verdad? Pasaron algunos días, la Semana Santa comenzó; vino el Jueves y el Viernes Santo, y Kami estaba feliz, faltaban sólo dos días. Grandes ratos los pasaba en la capilla para prepararse mejor a su Primera Comuni3n. El Viernes Santo por la tarde, Kami no vino a ver al padre, éste se intranquilizó. ¿Qué le sucedería a su amado leprosito? Vino la noche y Kami no se había presentado. El misionero tomó un farol y salió de su cabaña. Pero

PARA RECORDAR ESTA SEMANA

JULIO

- S. 1º INMACULADO CORAZÓN DE MARÍA.**
 - D. 2 NUESTRA SEÑORA DEL HUERTO.**
 - L. 3 Santo Tomás.**
 - M. 4 Santa Isabel de Portugal.**
 - Mi. 5 San Antonio María Zaccaría.**
 - J. 6 Santa María Goretti.**
 - V. 7 San Fermín.**
- ABSTINENCIA.**

¿hacia dónde? Dios dirá, dijo para sí, adelante. No había caminado mucho tiempo, cuando escuchó un ruido extraño que provenía de las plantas que bordeaban el camino. Parecía como si alguien se deslizara lentamente. Su corazón latió acelerado en su pecho. ¿Sería un jaguar? ¿Una cobra, tan frecuentes en la India? Un débil quejido hizo comprender al misionero que el misterioso ruido provenía de algún pobre enfermo abandonado a sus sufrimientos, como tan ordinariamente se encuentran en aquellas regiones. Sin temor, se aproximó y en un charco de sangre, ya casi moribundo, vió a su querido Kami.

-¡Kami, Kami!, ¿qué te ha sucedido? ¿Qué pasa, querido Kami?- Y la voz del misionero temblaba de dolor. Kami levantó su quebrado mirar y ya no pudo sonreír. El padre tomó en sus brazos al pequeño y con presuroso paso se dirigió a su cabaña. El niño murmuraba débilmente: *Padre, la Comuni3n; padre, la Comuni3n, me muero.* Llegaron a la choza y el misionero reclinó a Kami en su propia cama. Algo reanimado, Kami pidió con más instancias la Sagrada Comuni3n. El misionero no pudo negarle nada. Corrió al Sagrario y le dio la Sagrada Hostia a Kami. El leprosito se quedó unos momentos inmóvil; todo desaparecía ante él: tenía a Jesús en su pecho. Él es amigo de los leprosos, como le había dicho el padre. El misionero lo contemplaba en silencio. Kami entreabrió sus ojos, extendió sus pequeñas manos y dijo:

-Padre, me apedrear3n unos paganos porque era leproso y cristiano. Me muero, pero les perdono; le pediré a Jesús en el cielo que los lleve a ellos también allá. Yo sólo no quería morir sin antes recibir a Jesús en mi pecho, pero ahora ya lo tengo en mi alma. Adiós, padre, pediré por sus cristianos y por usted. Adiós- El misionero cerró los ojos del leprosito que acababa de expirar y se quedó largo rato ante su cuerpo dando gracias al Señor, porque hacía florecer en aquellas tierras la cándida frescura de la santidad infantil.

Jaime Ferban S.J.

¡TODAS LAS SEMANAS PUEDE TENERLO EN SU HOGAR!

Suscribase GRATUITAMENTE a: EL SEMANARIO DE BERAZATEGUI

Versión Digital

por e-mail a: fundacion@santuario.com.ar

Vida de Fray Mamerto Esquiú



Llegado el momento de la ordenación, los candidatos, entre ellos Mamerto Esquiú, deberían viajar a San Juan para la ceremonia, pues el Obispado de Salta se encontraba vacante. Viajaron en total seis jóvenes, de los cuales Mamerto era el menor. Gracias a la bondadosa ayuda de los buenos vecinos y paisanos que encontraron el borde

de los caminos, lograron cubrir el trayecto sin dificultades mayores. Pero una mala noticia aguardaba a Mamerto: tanto él como su compañero Arcángel Barrionuevo no podrían ser ordenados aún por su corta edad; deberían regresar el próximo año.

CONTINUARÁ

ESPECIAL PARA CATEQUISTAS

191

... Y CRISTIANOS DE BUENA VOLUNTAD

LA FAMILIA CATÓLICA

Educación de los hijos

MEDIOS PARA LOGRAR EL ÉXITO

1.- *Una sólida instrucción moral.*

Ella es indispensable para un buen padre y una buena madre. ¿Cómo enseñarán a sus hijos las diferencias entre lo bueno y lo malo, si ellos mismos no saben apreciarlas en su propia vida? ¿Cómo lograrán solidez moral en el niño si su propia vida es desastrosamente desordenada? El ejemplo, pues, seguirá siendo el mejor de los discursos.

2.- *Serio examen de la propia conducta.*

El más sabio de los hombres no puede eximirse de un examen serio de su vida, de la manera en que lleva a la práctica lo que cree y respeta. Haciendo los padres este examen, descubrirán múltiples fallas en la educación de

los hijos, las cuales les harán ganar en humildad y podrán corregir a tiempo si las aceptan y luchan en su contra.

3.- *Recurrir al prójimo.*

Otro difícil escalón para lograr una educación sólida en los hijos. Puede ser que el ojo de un amigo o confidente nos ayude a completar el cuadro de nuestras falencias para corregirlas. No dudemos en recurrir al consejo de aquellos que demuestran solidez en su vida moral para que nos guíen.

4.- *Un consejo final.*

Leer y conocer vidas ejemplares. Si nuestro corazón desea fervientemente dar a nuestros hijos lo mejor, ¿dónde lo hallaremos, sino en vidas santas?

No dejemos de conocer todo lo posible sobre héroes y santos que nos demuestren que es posible mejorar cada día y seguir un camino de belleza espiritual, aun contra la corriente del mundo, la moda, la sensualidad, las tentaciones.

CONTINUARÁ

Si Usted está triste, deprimido, angustiado por sus problemas, no lo dude...

Visite el "SANTUARIO DE JESÚS MISERICORDIOSO" ...y volverá a su hogar con la paz en el corazón...

**Calle 153 entre 27 y 28
Ciudad de Berazategui
Provincia de Buenos Aires
ARGENTINA**

Horario de visitas y atención:

TODOS LOS DIAS DE 15:00 a 16:00 HORAS

El 13 de cada mes SOLEMNE PROCESION con la Imagen Milagrosa de "María Rosa Mystica" abierto desde las 8:00 horas



Aquí se realizará la Gran Fiesta de María Rosa Mystica el jueves 13 de Julio

Colectivo	Ramal
98	3
98	5
219	3
603	1-M-6-7-4

Cómo llegar al Santuario de Jesús Misericordioso

